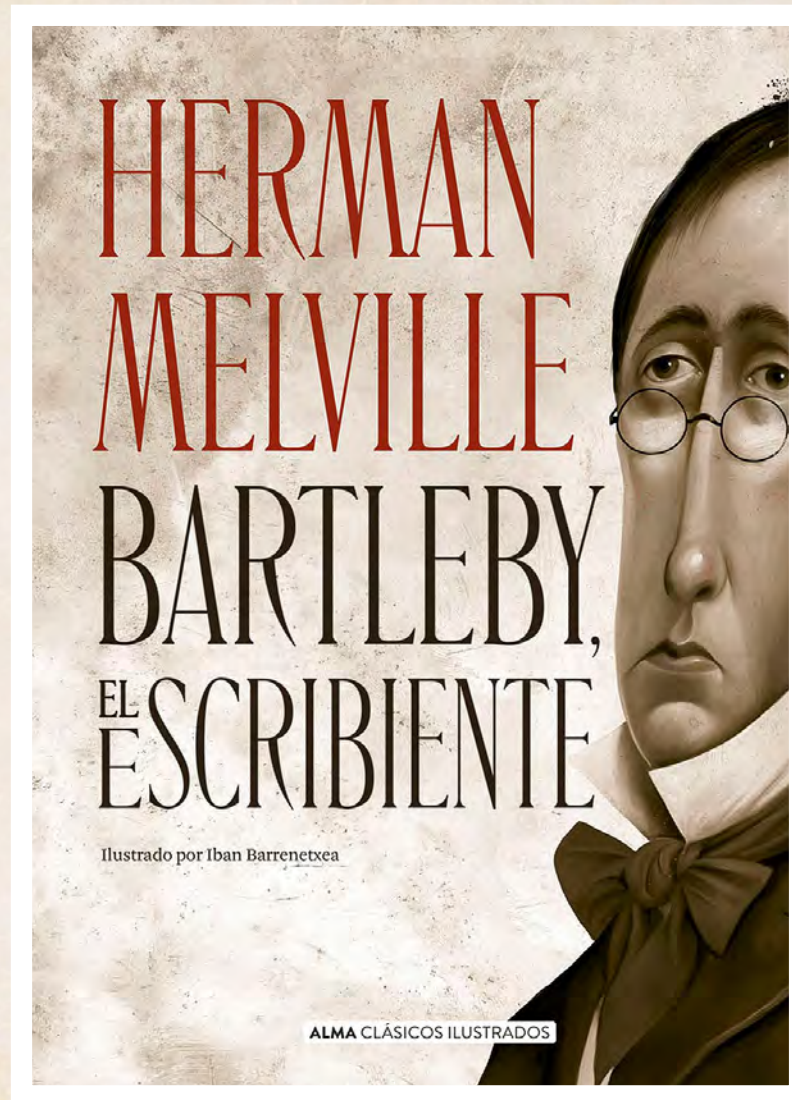


Introducción



Herman Melville, escritor estadounidense del siglo decimonónico, es especialmente conocido por su gran novela Moby-Dick, en la cual se narra la historia de la persecución de un cachalote blanco a cargo de la tripulación del barco ballenero Pequod. Pero entre otras importantes obras que produjo su poderosa imaginación literaria, destaca también el cuento *Bartleby, el escribiente*, cuya lectura ahora proponemos para enriquecer nuestra reflexión sobre los temas de la ética y la integridad.

¿Por qué leer Bartleby, El Escribiente, de Herman Melville?

Claudio Magris, escritor y académico italiano, en una publicación en la que dialoga sobre literatura con el Premio Nobel Mario Vargas Llosa, señala que la función de la literatura es precisamente la exploración del mundo y de los abismos de lo humano.¹ En este sentido, la lectura del relato *Bartleby, el escribiente*, es una invitación seria a la observación y reflexión que suscita el comportamiento humano, las posibilidades infinitas de las formas en las que se producen las relaciones interpersonales y, en todo ello, la presencia invariable del tema de la ética, como uno de los principios que nos definen de manera determinante como personas.

Considerada una de las obras más interesantes que produjo la literatura estadounidense del siglo XIX, la experiencia de leer *Bartleby* es profunda y generadora de la más amplia gama de interpretaciones. Es la historia de un abogado asentado en Wall Street, hacia 1850, en cuyo despacho trabaja con dos copistas, Turkey y Nippers, además de Ginger Nut, un niño que lleva y trae los recados. A consecuencia de la carga de trabajo, se ve obligado a la contratación de un tercer copista, que sería Bartleby, cuya llegada comienza a transformar la forma tranquila y rutinaria en la que transcurrían las jornadas cotidianas de trabajo.

El relato rápidamente hace que nuestra atención se interese en un personaje que para toda solicitud que se le hace tiene una sola e invariable respuesta: “preferiría no hacerlo” (*I would prefer not to*, en el original inglés). Así, Bartleby, el “extraño” personaje de Melville, cuyo origen inspirador no se ha logrado establecer con precisión, nos llama al análisis para descifrar



¹ Vargas Llosa, Mario y Magris, Claudio, *La literatura es mi venganza*, México, 2011, edit. Anagrama.

Bartleby, El Escribiente

Introducción

¿Por qué leer *Bartleby, El Escribiente*, de Herman Melville?

Sugerencias para leer *Bartleby, El Escribiente*

Preguntas detonadoras para el debate y la vinculación de la obra con la ética

Ficha del autor

Principios y Valores Institucionales

Conclusiones



qué es lo que hay detrás de un comportamiento tan especial en el personaje, que provoca las más diversas opiniones y estados de ánimo en el narrador, quien se esfuerza por entender de alguna manera lógica la conducta de Bartleby, quien al encarnar el NO sistemático, asume una postura que pareciera dirigirse hacia su aislamiento y propia aniquilación.

En un plano más práctico, la frase “preferiría no hacerlo” en sí misma pareciera plantear un problema ético que requiere análisis, ya que implica una negativa con respecto a cumplir un deber laboral, no sólo como una regla acordada, sino como un comportamiento lógico. También implica un problema de naturaleza ética, al romperse las reglas del juego y llevar al tema al trato desigual, factor que quebranta la tranquilidad de los espacios de trabajo y de las sociedades en general; o la afectación de los principios de cooperación y el reconocimiento de méritos, por no ampliar la lista.

Pero las cosas no son tan sencillas en *Bartleby* y el análisis incluso nos lleva a consideraciones más complejas de índole psicológica o filosófica.

De esta manera, la pauta que sigue la obra es hacer un llamado constante para pensar que las cosas no son como a primera vista parecen. La contratación del escribiente en el despacho del abogado que narra la historia no fue simplemente una mala decisión que pudiera corregirse con el despido, sino que es el enfrentamiento del jefe y los demás personajes de la obra a un

Bartleby, El Escribiente



Introducción

¿Por qué leer Bartleby, El Escribiente, de Herman Melville?

Sugerencias para leer Bartleby, El Escribiente

Preguntas detonadoras para el debate y la vinculación de la obra con la ética

Ficha del autor

Principios y Valores Institucionales

Conclusiones

comportamiento calificado de extraño, alejado del buen juicio y de todo sentido común. Más allá de una natural curiosidad del enigma de una biografía desconocida en la que pudieran comprenderse los hechos que expliquen su actitud, lo que se apodera de la narración es la vorágine de opiniones y emociones experimentadas por quienes se encuentran alrededor de Bartleby. Él siempre en su mundo, en el curso de una vida de signo existencial, pero suscitando en los otros incredulidad, indignación, ánimos violentos o compasión. Un aspecto muy interesante del genio de Melville es que en ese contexto caótico, falto de cualquier razón, va acercando y conectando de alguna manera al propietario del despacho con el escribiente. Ante una de tantas negativas de su empleado, cuya indolencia se asemeja a la persistencia de una estatua, dice el narrador:

“Con cualquier otro hombre, habría montado en espantosa cólera, desdeñando más explicaciones, y lo hubiera alejado de mi presencia con ignominia. Pero había algo en Bartleby que no sólo me desarmaba extrañamente, sino que, de forma maravillosa, me conmovía y desconcertaba. Empecé a razonar con él.”²

Es así como la obra Bartleby nos presenta una enorme riqueza literaria para reflexionar sobre la complejidad del ser humano, visibilizar la multiplicidad de comportamientos que pueden presentarse cotidianamente en un espacio de trabajo y mostrar de manera incluso cruda y dramática la forma en la que nos compromete el conocimiento y la convivencia con los demás.



² Melville, Herman, *Bartleby el escribiente*, España, 2014, Alianza Editorial, pág. 23.

Sugerencias para leer Bartleby, El Escribiente

Sin duda, la experiencia de la lectura es muy personal. Actualmente, con el avance de las tecnologías, hay quien prefiere leer en formato electrónico en algún dispositivo; pero un número amplísimo de personas siguen disfrutando cotidianamente de la lectura del libro en papel, en sus momentos de descanso, en un café público o hasta en el transporte público, y de muchas otras maneras. En cualquier modalidad y tiempo, la lectura es una de las experiencias más enriquecedoras que podemos tener e incide de manera directa y positiva nuestro crecimiento personal.

Bartleby es un cuento publicado hace casi dos siglos, pero que con el tiempo fue aumentando su interés. Es una narración que con rapidez atrapa al lector, y por ello invita a la lectura de corrido, propósito al que colabora su relativa ligereza de páginas.

Vale la pena subrayar las frases que consideremos más interesantes, finalmente, como han señalado algunos, nuestros subrayados conforman nuestra biblioteca más íntima. También en algunos momentos resultará inevitable no volver a leer ciertos fragmentos, especialmente a cargo del abogado narrador, que es quien entra en el afán de desentrañar el inusitado comportamiento del escribiente.

En caso de que se quiera contar con alguna edición de Bartleby el escribiente, es prácticamente imposible que las grandes librerías de la Ciudad de México no cuenten con al menos una edición de la obra. Existe un buen número de ellas en pasta rústica y a precios accesibles, otras en el original inglés y también las hay en ediciones bellamente ilustradas.



Preguntas detonadoras para el debate y la vinculación de la obra con la ética

- 1) ¿Te resulto placentera e interesante la lectura de Bartleby el escribiente?
- 2) ¿Consideras que es una obra útil para conocer la complejidad de un ser humano en general?
- 3) ¿Cuáles son los aspectos más relevantes del cuento, las imágenes que te produjo y las frases o parlamentos que dejaron un registro en tu memoria?
- 4) ¿Piensas que la obra es útil para comprender que el trato que damos a los demás proyecta nuestra propia personalidad?
- 5) ¿Hay un conflicto de naturaleza ética en el relato? ¿En qué piensas que consiste?
- 6) ¿Cuál es la relación que se puede establecer entre el contenido del cuento y las nociones de autoridad y legalidad?
- 7) Pareciera que la conducta de Bartleby y la situación que se genera implican una situación caótica. Pero ¿cuál consideras que es el aporte de la historia y la psicología de los personajes a una convivencia que sea ordenada, con liderazgo y reglas claras?
- 8) ¿Cuáles son los principios y valores que están implicados en el cuento? (apóyate con la información incorporada al final de este dossier).
- 9) ¿Recomendarías a algún integrante de tu familia o amigo esta lectura? ¿Por qué?



Ficha del autor

Herman Melville³

Herman Melville (1819 - 1891) fue un novelista estadounidense. Como consecuencia de la quiebra de la empresa familiar, tuvo que ponerse a trabajar desde muy joven. La dificultad para conseguir trabajo, hacia 1841, lo orillaron a enrolarse en un buque ballenero, oficio con el que tuvo experiencias en alta mar que resultaron inspiradoras para obras como Typee (1846) y Omoo (1847). Posteriormente publicó obras (Mardi, Redburn, La guerrera blanca) que lo alejaron de la etiqueta de ser un autor de novelas de viajes y aventuras y que mostraron el influjo del simbolismo de Nathaniel Hawthorne. En el año 1850 publicó la novela Moby Dick, la cual es considerada una de las grandes obras de la literatura universal. Fue un exponente magistral del cuento. En el volumen Cuentos del mirador (1856) está comprendido precisamente el relato Bartleby el escribiente. La obra de Melville se tiene como una de las más destacadas del romanticismo estadounidense del siglo XIX



³ Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Herman Melville». En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/melville.htm> [fecha de acceso: 26 de abril de 2022].



Principios y Valores Institucionales

Los principios y valores asumidos en la Auditoría Superior de la Federación que pueden ser relacionados directamente o en algún sentido con Bartleby, el escribiente, pudieran ser principalmente los siguientes:

Principios:

Legalidad:

En el caso de la obra de Bartleby no se plantea de manera directa el tema de la legalidad, pero sí el tema de las reglas del juego y el trato igualitario. Y aquí es donde el personaje se aleja por supuesto de un comportamiento lógico y útil.

Honradez:

Bartleby ensimismado hasta la autodestrucción, personifica en algún sentido la afectación que puede producir un integrante de un equipo laboral que se aleja de los objetivos compartidos.

Eficiencia:

Bartleby es muy bueno laboralmente, pero únicamente en una parte del proceso.

Disciplina:

Bartleby rompe la disciplina y con ello pone en riesgo los objetivos de la organización.

Objetividad:

La psicología del personaje es compleja, mucho. Pero en un terreno pedagógico sirve para ilustrar la incidencia que tiene una persona “desconectada” de los fines de una organización.

Competencia por mérito:

En el cuento de Melville queda claro que si se rompen las reglas del juego y el trato igualitario, entonces también naufraga el principio de la “competencia por el mérito”

Integridad:

Puede observarse que el tema de la integridad atraviesa el comportamiento de todos los personajes, porque en el trato que tienen entre ellos, se pone a prueba toda su integridad y valores éticos.

Equidad:

El relato nos lleva necesariamente a uno de los asuntos medulares de la convivencia en sociedad: la equidad.

Bartleby, El Escribiente

Introducción

¿Por qué leer *Bartleby, El Escribiente*, de Herman Melville?

Sugerencias para leer *Bartleby, El Escribiente*

Preguntas detonadoras para el debate y la vinculación de la obra con la ética

Ficha del autor

Principios y Valores Institucionales

Conclusiones



Valores:

Respeto:

En la historia puede identificarse plenamente como la situación que se suscita de alguna manera no concluye en un “rompimiento absoluto” entre el propietario del despacho y Bartleby, sino que hay un esfuerzo de entendimiento y una consideración con respecto al comportamiento del escribiente.

Cooperación:

La obra señala una ruta abierta para discutir e identificar cuáles son las condiciones que pueden propiciar la cooperación entre los integrantes de una organización o, por el contrario, afectarla negativamente.

Liderazgo:

El liderazgo positivo, cuyo elemento esencial es el ejemplo, es uno de los factores que permiten que una organización avance hacia el cumplimiento de sus metas. La obra tiene imágenes poderosas y reflexiones del narrador que muestran que una de las condiciones del liderazgo es que el líder se esfuerce en conocer a cada integrante de su equipo y a partir de ahí enfrente el reto de la toma adecuada de decisiones.



Conclusiones

La literatura es uno de los recursos más poderosos que tenemos para comprendernos, e incluso para cuestionarnos e inconformarnos sobre situaciones establecidas que pensamos requieren cambiar. Con ello, a partir de una obra literaria podemos detonar la reflexión y asumir posturas relativas a nuestro propio comportamiento y entorno, para fortalecer nuestro papel como agentes de cambio, tanto en nuestra vida personal como en nuestro ámbito laboral.

Es importante que a partir del acercamiento que tengamos con las diversas manifestaciones culturales, ponderemos la relevancia que tiene la ética y la integridad como elementos que definen nuestra relación con los demás en los distintos planos. La reflexión nos debe enriquecer como personas, para entender que la práctica de los principios y valores debe ser consciente e incentivada, porque en ello radica que nuestra relación con los demás nos brinde la posibilidad de ser cada vez mejores personas en la sociedad, dentro de nuestras familias y en la función pública que desarrollamos.

